



Apunts Educación Física y Deportes

ISSN: 1577-4015

pubinefc@gencat.cat

Institut Nacional d'Educació Física de

Catalunya

España

AÑÓ SANZ, VICENT; Sales Borrás, Estefanía

El impacto de la Guerra Civil sobre el deporte: los primeros movimientos deportivos
asociativos en Segorbe

Apunts Educación Física y Deportes, núm. 119, enero-marzo, 2015, pp. 55-61

Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya

Barcelona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551656902001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El impacto de la Guerra Civil sobre el deporte: los primeros movimientos deportivos asociativos en Segorbe

The Impact of the Civil War on Sport: the first associative sports movements in Segorbe

VICENT AÑÓ SANZ
ESTEFANÍA SALES BORRÁS
Universidad de Valencia (España)

Correspondencia con autor
Vicent Añó Sanz
vicent.anya@uv.es

Resumen

La Guerra Civil Española (1936-1939) supuso un duro golpe para todo el país, a nivel económico, político o social. La tensa situación de incertidumbre que acechaba a España mermó la práctica de actividades deportivas, puesto que estas sufrieron todas las penalidades que la contienda fratricida comportó, dejando atrás la experiencia semiorganizada que anteriormente se había convertido en una vía de escape para nuestra ciudadanía. La década de los años cuarenta y la imposición del régimen franquista supusieron una reordenación social desde la que se controlaba cada uno de los movimientos que hacían los españoles. Es en ese momento cuando surgieron las organizaciones del Frente de Juventudes para chicos y la Sección Femenina para chicas, desde las cuales se pretendía formar y adoctrinar a los jóvenes bajo los ideales del régimen. En ese momento, las actividades deportivas volvieron a ser impulsadas con fuerza en la vida española, puesto que comportaban una de las vertientes formativas y de interés planteadas desde las diferentes organizaciones juveniles.

Palabras clave: deporte, asociacionismo, práctica física, guerra civil, régimen franquista

Abstract

The Impact of the Civil War on Sport: the first associative sports movements in Segorbe

The Spanish Civil War (1936-1939) was a harsh blow for Spain at the economic, political and social levels. The tense situation of uncertainty looming over Spain caused the practice of sports activities to wither. These activities suffered greatly from the fratricidal conflict as it destroyed the semi-organised experience that had been an escape route for Spaniards. The 1940s and the Francoist regime meant a reorganisation of Spanish society where every movement was controlled and observed. It was at this time when the "Frente de Juventudes" and "Sección Femenina" organisations for boys and girls respectively were founded. They trained and indoctrinated children in the regime's ideals. At that time sports activities came back to being an important part in Spanish people's lives as they were one of the ways of training and increasing interest used by youth groups.

Keywords: sport, associations, physical practice, civil war, Franco regime

Introducción

El siglo XX fue cómplice de los grandes cambios socioeconómicos y políticos extensibles a todo el país (Carr, 1973). Esos cambios se debieron al trabajo agrícola, los pequeños comercios locales y familiares, así como a la política plural en la que resaltaban las ideologías variopintas de los máximos representantes (Jackson, 1981). La misma situación se produjo en Segorbe, capital comarcal del Alto Palancia, la cual no estuvo exenta

de estos cambios producidos, el inicio de nuevas fábricas emergentes, tales como de hilados, barnices, papel blanco, loza ordinaria, azúcar y seda (Faus, 1983). La incipiente revolución industrial en Segorbe incrementó el número de habitantes en más de setecientas personas, puesto que era necesaria más mano de obra, pero cabe destacar los grandes esfuerzos realizados por la población (Faus, 1983). La precariedad económica que azotaba España en la primera mitad del siglo XX, derivada de

los conflictos sociales, el cese temporal del aperturismo social y la paralización del desarrollo establecía como necesidad primordial el trabajo de sol a sol como fuente de supervivencia de las familias españolas (Tamames, 1973). La total dedicación a la agricultura, ganadería, artesanía o demás implicaciones laborales restaban horas familiares o entre amigos, además de verse limitados los momentos destinados al ocio y la recreación. La comarca del Alto Palancia no quedó exenta de estas características sociales, y sus ciudadanos hacían suya la forma de vida basada en “vivir para trabajar”, absolutamente necesaria para el mantenimiento familiar, puesto que en raras ocasiones la mujer accedía al mundo laboral (ella procuraba por el cuidado de la familia y las labores del hogar), hecho que focalizaba el sustento económico en la figura paterna (De Jaime, 2008).

Republicanos y Nacionales enfrentaron con fusiles, cañones y bombas sus discrepancias entre los años 1936-1939, etapa conocida como Guerra Civil Española. La Guerra hizo mella en la política municipal de toda España. Referente a Segorbe, las agrupaciones políticas que obtuvieron representación en el consistorio durante el período bélico español fueron la Federación Anarquista Ibérica, Partido de Unión Republicana Nacional, Partido de Izquierda Republicana y la Confederación Nacional del Trabajo. Durante los años 1936-1939 se sucedieron más de nueve alcaldes con sus respectivos equipos de gobierno, representando una política diversa. Hecho que se mantuvo hasta el final del conflicto bélico (Martín, 2002), momento en el que los militares y partidarios del general Franco pasaron a controlar todo el entramado político-social del país. La caída de Segorbe ante las tropas nacionales, el 28 de marzo de 1939, fue seguida de la constitución de una comisión gestora provisional (Marín, 2010).

A partir de la década de los años 40 del siglo pasado, tanto el Frente de Juventudes para chicos como la Sección Femenina para las chicas ofertaban y promocionaban el deporte como elemento socializador y de superación personal. Los jóvenes de Segorbe iban por las tardes con los amigos a practicar deporte o entrenamiento a la sede nacional, ubicada en la plaza de la Cueva Santa. La actividad deportiva más importante era el baloncesto, pero también se realizaban entrenamientos de voleibol, boxeo, fútbol, pelota a mano, balonmano, tiro con carabina, gimnasia, campo a través o juegos de mesa. Su incorporación a la estructura política del Movimiento se justificaba como un instrumento esencial para la feminización de la mujer: la exaltación de



Fotografía 1. Entrega de trofeos deportivos realizada en el Botánico Pau. (Imagen extraída de Gómez, 2003)

la maternidad y la feminidad, así como el espíritu de sacrificio. En la provincia de Castellón la delegación provincial de la organización se mantuvo en manos de una única mujer, Josefa Francisca Sancho Pérez, desde 1939 hasta el año 1976, dirección basada en las consignas de adoctrinamiento establecidas por Pilar Primo de Rivera, como la siguiente:

Camarada de la Falange: en nuestra Patria, la mujer no tuvo nunca ni puede tener categoría de maniquí ni de muñeca. En nuestra España no debe haber después de la Cruzada, mujeres vanas. Figuras de adorno. Figuras de capricho. Tienen que ser mujeres cristianas. Que es tanto como decir hijas, madres, novias y esposas. La mujer falangista en nuestra Patria hablará siempre claro, sin doblez, que es como habló nuestro José Antonio a todos los españoles (Marín, 2010).

Con la llegada de las enseñanzas del Instituto Laboral en los años 50 del siglo pasado se produjo una revolución deportiva, ya que el deporte dejó de ser secundario o esporádico para convertirse en un hecho casi diario. El Instituto Laboral en sus inicios siempre estuvo parejo al Frente de Juventudes y la Sección Femenina, debido a que se complementaban y ayudaban en el fomento deportivo entre los jóvenes de la comarca. La Guerra Civil había dejado grandes secuelas en todo el territorio nacional, consecuencia directa de los conflictos bélicos que se fueron sucediendo a lo largo de tres años y el cambio del régimen de gobernanza del país. Segorbe sufrió un descenso demográfico alcanzando unos niveles infinitamente bajos, el número de habitantes oscilaba entre las 6.000 y 6.500 personas. Pero nuestros antecesores no se rindieron, siguieron adelante y lucharon, restableciendo nuevamente la economía

cuasi aniquilada por la Guerra, así como incrementando los índices natales en casi mil nacimientos registrados a lo largo de los años cincuenta.

Metodología de la investigación

El grueso de la investigación se centra en el período inmediatamente posterior a la Guerra Civil (1936-1939), aunque partimos de los años anteriores a ésta. La temática del trabajo surgió por la necesidad de recuperar la historia deportiva de una localidad como Segorbe, centrándose en la recuperación del tejido asociativo tras la Guerra. De esa forma se ha definido el problema, se han formulado hipótesis, se ha realizado la selección de los participantes-informantes y establecido los instrumentos de estudio, y el procedimiento a seguir para la consecución de unos resultados en la investigación que serán analizados en base a varias vertientes para cerciorar la validez y fiabilidad del estudio, con el fin de dotar de una mayor significación cualitativa (Thomas, 2006).

La principal hipótesis inicialmente establecida y vinculada a las directrices del método inductivo es la desestabilización de la práctica deportiva-asociativa como consecuencia de la Guerra Civil Española, por cuanto las consecuencias economicosociales negativas provocadas generaron una involución en la práctica deportiva, en las instalaciones y en el nivel de asociacionismo. Las conclusiones que se extraen del estudio nos permitirán cercar y vislumbrar lo que aconteció en Segorbe en materia deportiva y establecer si la hipótesis inicialmente planteada se confirma o se rechaza y es aplicable a otras zonas de España.

Los participantes de la investigación han sido personas con unas edades comprendidas entre los setenta y los noventa años, protagonistas en alguna de las disciplinas deportivas durante los años treinta, cuarenta o cincuenta del pasado siglo en la localidad de Segorbe, y de sexo tanto masculino como femenino.

Hay varios aspectos implicados en la recogida de datos, desde el estudio piloto del entorno y la población para seleccionar a los informantes hasta los propios métodos de recogida de datos. Los principales instrumentos que se han empleado para la extracción de los datos han sido:

- Mediante cuestionarios enviados a los presidentes de los diferentes clubes o asociaciones deportivas de la ciudad se pidió una retrospección a los inicios del club, a la primera junta directiva, aspectos

más destacados durante los primeros años de vida y la repercusión de la Guerra Civil en su actividad.

- Revisión de los documentos conservados en el Archivo Municipal de Segorbe, desde prensa escrita a donaciones particulares de principios del siglo XX.
- Mediante la realización de entrevistas personales, y en ocasiones grupales, siendo este el medio que mayor número de información permitió recopilar, sobre todo en lo que a documentación visual o fotografía se refiere.

Las entrevistas fueron de forma semiestructurada y semidirigida con preguntas abiertas en forma de guía para la misma, formuladas con el objeto de obtener una respuesta libre pero concreta. La información aportada por cada uno de los deportistas de la época se anotó en un cuaderno para posteriormente contrastarla con la información encontrada en la documentación archivística o datos históricos de la población. El análisis de los datos se inició ya en el momento de la recogida de los mismos, lo que permitió reorientar hacia otro tipo de preguntas o contrastar informaciones de varios participantes con características similares. Tal y como indican Goetz y LeCompte citados por Thomas (2006), los investigadores deben revisar de forma periódica el proyecto para asegurar que la investigación se ajusta a las cuestiones planteadas originalmente. Así se elaboraron diferentes archivos en un documento electrónico, agrupados por categorías, con subapartados comunes a cada una de ellas, en los cuales se trató de agrupar aspectos tales como el asociacionismo y/o la organización deportiva, la práctica en el Frente de Juventudes, la práctica en la Sección Femenina, y el papel de los medios de comunicación, siempre teniendo presente la fecha en la que se realizó la práctica. Una vez seleccionados y clasificados los datos se procedió a la descripción holística del fenómeno deportivo acontecido durante las dos décadas investigadas, reconstruyendo aquello que ha ocurrido, mediante una narración analítica.

Para constatar la fiabilidad y validez de los datos que configuran la investigación, se ha realizado una triangulación de las informaciones entre las entrevistas, la indagación de fuentes escritas y medios de comunicación, así como revisión de documentos gráficos existentes, además del control de la validez interna y externa de la investigación describiendo una acción positiva de la fiabilidad mediante el uso de diferentes técnicas de comprobación de datos y fuentes informativas

Resultados

Los primeros documentos escritos y que se conservan hoy en día tanto en el Archivo Municipal de Segorbe como en las diferentes publicaciones de los cronistas de la época o en la memoria de muchos segorbinos, indican que las actividades fisicodeportivas de la población estaban en función de la edad del colectivo practicante.

Cualquier espacio de la población era adecuado y válido para el juego: Sopeña, La Glorieta, los parques, el patio del colegio y sobre todo las calles. El libro *Los juegos de la calle. Recopilación de juegos infantiles y juveniles de Segorbe y de su entorno* (Calpe, Tortajada, & Valdeolivas, 2010) muestra una selección de los principales juegos tradicionales y populares que se practicaban en Segorbe y su comarca durante todos los tiempos, así como una clasificación basada en el carácter y particularidades de cada juego. Además de la práctica de los juegos tradicionales característicos de la comarca del Alto Palancia, los niños jugaban a la pelota en las calles, siendo el fútbol uno de los primeros deportes que trataron de imitar en cualquier escenario del que disponían. Prueba de ello es la placa encontrada en la plaza de las Almas, que justifica el nombre de dicha plaza por el uso que se hacía de esta: “Plaza de las Almas. Se paga tributo o limosna en sufragio de los difuntos por jugar a pelota en las eras que habían por estos parajes por lo que se llama de las almas”.

El deporte en Segorbe fue algo anecdótico hasta finales del siglo XIX, cuando se adecuaron ciertos recintos para la práctica de diferentes modalidades. Los inicios de promoción deportiva en la población a nivel organizativo recaían sobre entidades, hospitales de beneficencia o congregaciones religiosas, que utilizaban el juego a modo de recreación. La primera disciplina practicada de una forma regular fue la pelota, deporte autóctono valenciano con una gran tradición entre los pueblos valencianos, como se comprueba con las referencias encontradas en el libro del Obispo Aguilar sobre el primer trinquete de la población (Aguilar, 1983). La vida del mismo fue de quince años puesto que se vendió para la construcción de una fábrica de hilatura de seda. La instalación deportiva pionera data del ocho de diciembre de 1843. Tras algunos años sin trinquete se inauguró uno nuevo en el año 1861, que también desapareció. La última de las construcciones de pelota valenciana es de 1886, momento en el que pasó de estar en manos de las órdenes religiosas a manos de pequeños empresarios pertenecientes a la burguesía local con el objeto de rentabilizar las instalaciones. Este último trinquete tuvo una larga vida,

puesto que albergó grandes partidas de pelota entre jugadores segorbinos, de poblaciones vecinas o venidos de diferentes puntos de la comunidad, tanto a nivel amateur como profesional, hasta el año 1975 donde la afición sufrió un descenso abrupto debido al auge de otros deportes de masa, como el fútbol, por tanto dentro del período analizado. Entre las referencias a famosas partidas que se conservan en la documentación histórica del Archivo Municipal de Segorbe podemos citar la siguiente:

A diez de julio de 1926. En Segorbe se jugará mañana un partido de desafío entre los afamados pelotaris Fuentes de Valencia y un saque, contra Reyet de Castellón, Moliner de Alborada y un saque. El juego será a 60 tantos, rebote y por encima de cuerda.

Por otra parte, hasta el año 1934 el fútbol se practicaba en la finca del tío Pedro “el alpargatero”, propiedad de Eliodoro y Vicente Gil, situada en la explanada de la estación o en lugares próximos a la localidad. La primera junta directiva luchó para conseguir el campo de “La Loma” que se compró a un vecino de Soneja, cuando se consiguió obtener del propietario la firma del contrato de arriendo en Segorbe les estaban esperando más de 200 aficionados al deporte que ataviados con faroles y herramientas de trabajo aquella misma noche dispusieron a arrancar olivos y así acondicionar el terreno para darle el uso requerido lo antes posible. El cercado del campo de fútbol se realizó con cañas transportadas en un carro tirado por miembros de la junta y aficionados, por falta de caballería. Aunque el acceso era gratuito durante los descansos se pasaba “la toalla” para recaudar fondos que pudieran hacer frente al gasto de construcción del nuevo campo de fútbol. El material deportivo, equipamiento de los jugadores y los desplazamientos corría por cuenta de los deportistas, que no vieron subvencionados sus gastos hasta que se estabilizó la economía segorbiniana tras la Guerra. El Club Deportivo Segorbe se nutrió de jugadores de dos peñas de amigos que dedicaban las pocas horas libres a practicar su deporte preferido, peña Flaj y peña Sánchez. Así, llegaron a organizarse importantes torneos, con una gran aceptación entre los seguidores y alta participación, tanto de clubes deportivos como de equipos formados por amigos o gremios de trabajadores, cuya victoria suponía un prestigio y honor entre los jóvenes deportistas y espectadores.

Coincidiendo con el año de creación del Club Deportivo Segorbe de fútbol en el año 1934 apareció la Sociedad de Cazadores de Segorbe, inicialmente creada bajo el nombre de “Sociedad de Cazadores La Diana segorbina”.

Una investigación realizada por Agulló en el año 1989 sobre las carreras populares en la provincia de Valencia plasma la vivencia de la “I Vuelta a la región valenciana” realizada en 1930 donde aparecen municipios del Alto Palancia:

I Vuelta a la región valenciana. Carrera que constó de 13 etapas, a un promedio de 30 kilómetros diarios, con tres días de descanso. Salida desde Castellón y meta en Valencia. [...]. La tercera etapa pasaba por las siguientes poblaciones: Torres Torres- Algimia- Algar- Soneja- Gelido- Segorbe- Altura-Alcublas.

Aunque no hay documentación existente que cerciore la práctica de actividades atléticas de una forma organizada en la población antes de los años cuarenta, con la tercera etapa de la I Vuelta a la región valenciana parece que generó mucha expectación entre las poblaciones que acogieron tal evento y tras ella comenzarían a sucederse carreras esporádicas entre amigos.

Primeros movimientos asociativos en materia deportiva

El momento economicosocial condicionaba la práctica deportiva en el país. Por ello, las manifestaciones deportivas se practicaban de forma esporádica y sin organización alguna entre vecinos, amigos o compañeros de gremio, pudiendo establecerse entre los deportistas de mayor nivel local, y en contadas ocasiones competiciones que generaban gran expectación entre los aficionados.

La organización deportiva segorbina en los primeros años de la posguerra quedaba reservada para los jóvenes de la población, que veían estructurados los entrenamientos y competiciones oficiales de diferentes disciplinas deportivas desde la Organización Juvenil de Falange. Los dirigentes nacionales de dicha organización delegaban el adoctrinamiento de los pequeños a los delegados locales, donde además de enseñanzas morales, ideológicas o políticas hacían uso del deporte como medio de entretenimiento y salubridad. La práctica de baloncesto, fútbol, voleibol y balonmano eran algunas de las disciplinas que los adheridos al Frente de Juventudes podían realizar, acompañados de entrenamientos semanales con el objeto de participar en competiciones provinciales o nacionales en las que representaban a su municipio. No podríamos decir con plenitud que el asociacionismo deportivo local surgió en Segorbe con la OJE (Organización Juvenil Española), pero sí que fue-



Fotografía 2. Alumnos del Colegio Seminario Diocesano, realizando tablas de gimnasia. (Imagen cedida por Lola Silvestre, años 50)

ron los inicios organizativos en materia deportiva de la población palentina.

La participación deportiva de los adultos estaba más limitada debido a los condicionantes economicosociales de la época pero los primeros pasos en creación de clubes deportivos no distó de la dinámica española general fijada en los años treinta. El gran seguimiento de aficionados y practicantes esporádicos en batidas de caza como uno de los medios ociosos además de elemento de supervivencia, el fútbol y el excursionismo fueron las primeras agrupaciones deportivas de Segorbe. El año 1934 fue el inicio de las hermandades entre personas afines al deporte, amantes y practicantes de la caza y el fútbol que decidieron instaurar una agrupación mantenida a lo largo de la historia para luchar por los intereses y el desarrollo de la actividad física que practicaban.

Fue por ese motivo por el que unos jóvenes amantes de este deporte decidieron crear una asociación en el verano de 1934, la Sociedad de Cazadores de Segorbe “Sociedad de Cazadores La Diana Segorbina”. El domicilio social donde se realizaban las reuniones de la Junta, se establecían la reglamentación y estatutos y los socios acudían para encontrarse con el resto de asociados se situaba en una de las calles más céntricas de Segorbe, la calle Colón 87. Pero, la vida de la Sociedad se vio detenida por la Guerra Civil Española, puesto que al tratarse de un deporte armado presentaba una amenaza a los combatientes de ambos bandos y optaron por disolver la asociación deportiva. Aunque no llegó a disolverse completamente, sí que se generó un cese temporal de actividad que fue retomado tras la Guerra en el año 1939, hecho que provocó un segundo nacimiento de la Sociedad de Cazadores La Diana Segorbina. El 23 de septiembre de 1939 se celebró el acta de reapertura de la Sociedad Deportiva de Caza y Pesca, en esta ocasión el domicilio social se desplazó al

entresuelo de la calle Valencia 2. Mediante una carta de su nuevo presidente al Gobernador Civil de Castellón se estableció la nueva Junta Directiva que se encargaría de las siguientes funciones:

Es fin primordial de la Sociedad procurar el fomento de los deportes de la caza y pesca con arreglo a las Leyes; el esparcimiento y el recreo de los socios mediante la práctica de tales deportes; estrechar vínculos morales entre los mismos; mejorar en lo posible, las razas caninas de aplicación a la caza y laborar sin tregua para el más exacto cumplimiento de la Ley de Caza y Pesca, muy especialmente en cuanto a vedas se refiere. Presentado en este Gobierno Civil en el día de hoy, a los efectos del artículo 4^a, de la ley de Asociaciones. Castellón 11 de Agosto de 1942.

Por su parte, la formación del Club Deportivo Segorbe como agrupación futbolística oficial en el año 1934, que ya hemos comentado, supuso un aperturismo en materia deportiva, debido a que dicha disciplina era una de las máximas actividades físicas practicadas y seguidas en la localidad. El juego con la pelota, y el golpeo de ésta con el pie suponía un reto entre los jóvenes y no tan jóvenes segorbinos. El fútbol fue desde sus inicios una de las disciplinas que congregó a un mayor número de personas, tanto practicantes como aficionados, por esta razón y por el sueño de tener un equipo local que alcanzara un puesto de prestigio en el cuadro de honor futbolístico se creó el Club segorbino.

Amigos y aficionados al deporte antiguamente conocido como “balompié” venidos de diferentes gremios como ebanistas, empleados de banca, industriales, comerciantes o peluqueros se reunieron en uno de los bares más emblemáticos de la ciudad durante la década de los años treinta-cincuenta con el fin de formalizar el



Fotografía 3. Integrantes de la Junta Directiva Fundacional C.D. Segorbe (1934). (Imagen cedida por Ramón de la Concepción)

Club y organizar los primeros estatutos y normativas. Los integrantes de la Junta Fundadora del C.D. Segorbe en el año 1934 fueron: Joaquín Sánchez, Vicente Mazquita, Vicente Devesa, Antonio Hernández, Marcos Esteban, Manuel Fajardo, José Ibáñez, José Muñoz, siendo Alfredo Montesinos su presidente.

La Guerra que azotó el Estado español durante los años 1936-1939 no acabó completamente con la actividad futbolística, pero sí que, nuevamente, supuso un duro mazazo en su estructura organizativa, la plantilla de jugadores y las instalaciones destinadas a su práctica, viéndose reducidos los enfrentamientos con otros equipos federados y limitada la participación en campeonatos regionales y provinciales. Con el cese de las armas se recuperó la actividad del Club en su totalidad, entrenamientos, campeonatos regionales y partidos amistosos configuraron el calendario deportivo de los futbolistas segorbinos que vestían los colores blanquinegros.

La tercera entidad deportiva que se fragó ya en el período del franquismo y se fue consolidando año tras año hasta nuestros días fue el Centro Excursionista Alto Palancia. Las rutas de senderismo y las excursiones realizadas por los segorbinos eran actividades habituales durante los domingos o días de celebración festiva, en familia o con un grupo de amigos, siendo el único propósito el disfrute de un día no laborable en compañía de seres queridos, en un marco único y natural. Los inicios formales de dicho deporte en la población se realizaron en las entrañas de la OJE a mediados de los años cincuenta; fue a raíz de entonces cuando los amantes senderistas de mayor edad vieron la necesidad de crear una agrupación para ofertar salidas excursionistas de forma periódica con la posibilidad de participación de todos los segorbinos y vecinos de la comarca. Así surgió el Centro Excursionista Alto Palancia, agrupación que comprendía también al Grupo de Espeleología Subterránea Alto Palancia y adscribía modalidades como escalada deportiva, descenso de cañones y barrancos, senderismo, alpinismo, vías ferratas y espeleología. Por tanto, el excursionismo se practicaba de una forma individual y esporádica o en pequeños grupos hasta la creación del Centro Excursionista en los años cincuenta, momento en el que la organización de rutas y la programación de actividades excursionistas amplió la participación en este tipo de actividades.

Conclusiones

Tras la realización del estudio de investigación hemos podido establecer las siguientes conclusiones:

- La práctica deportiva se realizaba de forma espontánea y no reglada, siempre quedando relegada a las obligaciones laborales.
- Los inicios organizativos del deporte en la población datan de antes de la Guerra, y se establecieron en base a tres disciplinas deportivas: pelota valenciana, caza y fútbol.
- El deporte organizado se inició en el año 1934 la “Sociedad de Cazadores la Diana Segorbina” y el “Club Deportivo Segorbe” de fútbol. Las dos entidades quedaron paralizadas durante la Guerra Civil, salvo acciones esporádicas y retomaron paulatinamente su actividad a mediados de los años cuarenta.
- La Pelota Valenciana, deporte propio de la Comunidad Valenciana, fue una de las disciplinas que sufrió mayor paralización tras la Guerra Civil, ya que el franquismo no la potenció ni casi la contemplaba.
- El fenómeno deportivo volvió a estructurarse, aunque bajo los ideales falangistas, con la Delegación Local de la Organización Juvenil Española (OJE) en el año 1940.
- Tras la Guerra Civil, inicia su andadura la que podríamos llamar tercera entidad deportiva el Centro Excursionista Alto Palancia que se fue consolidando año tras año hasta nuestros días.
- En el periodo conocido como la posguerra aparecen deportes nuevos como el baloncesto, el voleibol y el balonmano.

Conflictos de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Aguilar, F. (1983). *Noticias de Segorbe y su Obispado, por un sacerdote de la diócesis*. Segorbe: Caja de Ahorros y Monte de Piedad.
- Agulló, R. (1989). *Las carreras populares en la provincia de Valencia*. Diputación Provincial de Valencia. Juventud y Deportes.
- Calpe, L., Tortajada, A., & Valdeolivas, E. (2010). *Los juegos de la calle*. Segorbe: Fundación Mutua Segorbina.
- Carr, R. (1973). *Estudios sobre la República y la Guerra Civil Española*. Madrid: Ariel Historia.
- De Jaime, J. M. (2008) *Carlos Pau Español*. Segorbe: Excmo. Ayuntamiento de Segorbe e Instituto de Cultura del Alto Palancia.
- Faus, J. (1983). *Páginas de la historia de Segorbe. 1850-1900*. Valencia: Ediciones Mari.
- Faus, J. (1988). *Segorbe en el siglo XIX. 1808-1902*. Segorbe: Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe.
- Gómez, V. (2003). *Cincuenta años del Instituto Cueva Santa. 1953-2003*.
- Jackson, G. (1981). *Aproximación a la España contemporánea (1898-1975)*. Barcelona: Grijalbo.
- Marín, R. (2010). *La represión franquista en el Alto Palancia*. Madrid: Bubok.
- Martín, R. (2002). *Alcaldes y Concejales de Segorbe del siglo XX*. Segorbe: Excmo. Ayuntamiento de Segorbe.
- Tamames, R. (1973). *Introducción a la economía española (3.ª ed)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Thomas, J. R. (2006). *Métodos de investigación en la actividad física*. Madrid: Paidotribo.